



ABE

PRECIO \$050

RE
ANA

Todavía es tiempo

EL PROBLEMA DE LOS JUGUETES LO RESUELVE UD. MEJOR A SU ENTERA CONVENIENCIA VISITANDO — — — — —

La Feria Alemana

ESTADO 42

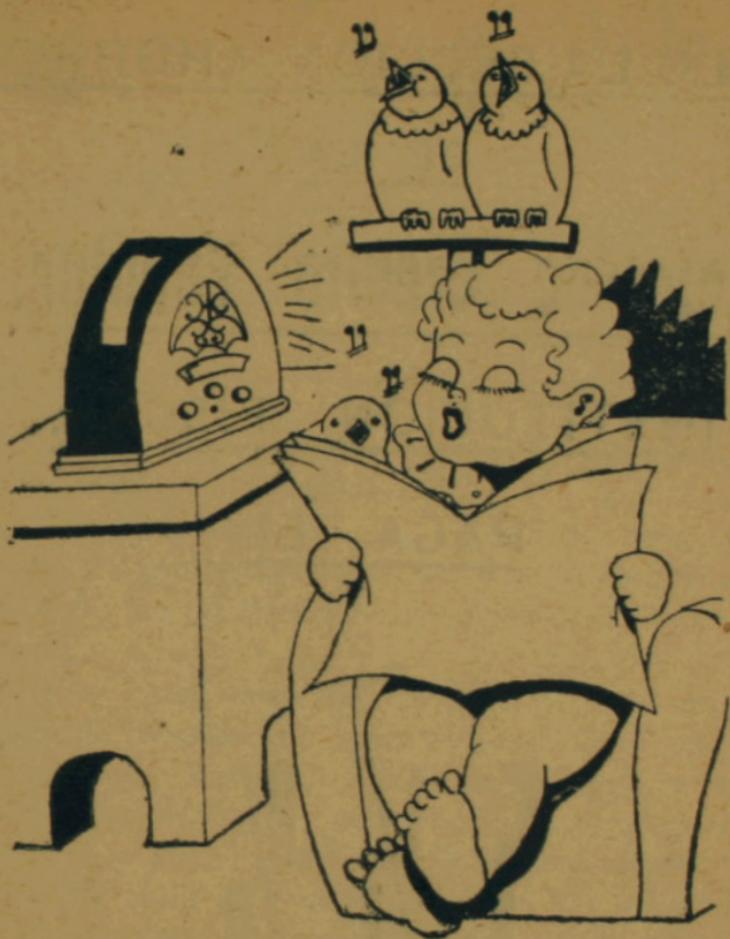
TIENE LA FAMA DE VENDER
JUGUETES DE CALIDAD Y EN
EL SURTIDO MAS EXTENSO

EN CUANTO A PRECIOS NO HAY QUIEN

COMPITA CON

La Feria Alemana

IMPORTANTES SALDOS DE
JUGUETES A BAJOS
PRECIOS.



Haga la felicidad de sus niños, permitiéndoles escuchar la hora infantil que con tanto acierto dirige el ABUELITO LUIS en RADIO HUCKE.

Compre un excelente RECEPTOR DE RADIO de las más afamadas marcas, en la

Suc. OTTO BECKER Ltda

Calle Ahumada 113 — SANTIAGO — Teléf. 86858

CONSULTE NUESTRAS CONDICIONES DE PAGO

VALPARAISO: ESMERALDA 1103

SÓLO LA SECCION AHORROS

DE LA

Caja de Crédito Popular,

INSTITUCION FISCAL,

PAGA EL

5 1/2 %

DE INTERES ANUAL



PRECIO: 50 CTVS.

Dirección y Administración: Providencia 1022. Casilla 3455
Distribuidores Generales Exclusivos para la República de Chile
Librería Hispano Americana, Calle Merced 846 -Teléf. 88000-Casilla 3916

Año I

Febrero de 1935

N.º 4

La forma cordial y cariñosa en que ha sido recibida mi revista ha llenado mis aspiraciones.

Son cientos de cartas las que he recibido, tanto de Santiago como de provincias, llenas de felicitaciones y de estímulos de parte de los lectores, cuyo número va de día en día aumentando.

Todo esto me alienta para seguir con todo entusiasmo en la tarea de proporcionar a los niños de Chile una revista cuya lectura amena y moral eduque y entretenga a la vez; propósito que, estoy seguro, encuentra unánime aprobación en los padres que velan por el bienestar y la felicidad de sus hijos.

Conocida es la influencia que tienen las primeras lecturas en el carácter del niño y cómo se manifiesta ésta en toda su importancia cuando el muchachito crece y siente la necesidad de ser un elemento de valor para su familia y para la sociedad. Es por eso que pongo tanto cuidado en seleccionar de tal modo los cuentecitos que inserto en mi revista, que los pequeños lectores sólo puedan encontrar en ellos un alimento sano para su espíritu y para su imaginación.

"El Abuelito" ha venido a llenar un vacío muy grande y los numerosos nietecitos encontrarán siempre en ella una entretención sana, económica y altamente beneficiosa para sus almitas tan peligrosamente abiertas para toda impresión.

DOS NIÑAS

(Fábula).

Divertiase en bailar
Una niña bulliciosa,
En tanto que sin cesar
Otra cosía afanosa.

—Deja, tonta la costura,
Le decía la primera:
¡Mira que hermosa figura
Me ha enseñado la bolera.

—Nó amiga, pues si disfruto
En el baile gran placer,
No me deja ningún fruto
Como me lo da el coser;

Bien estoy aquí, por cierto
Adornando mis moñitas:
Que a la par que me divierto
Logro ponerlas bonitas,

De mamá cumplo, además,
Los encargos repetidos;
Cose, me dice, y sabrás
Mañana hacer tus vestidos.

Esta niña, sin querer,
Nos dió la sabia lección
De que es bueno anteponer
Al transitorio placer,
Dulce y útil distracción.

LA PLANCHA DE MININO



EXQUISITAS ONCES ENCONTRARA EN

Salón Hucke

A H U M A D A 381.



(De Aurelia Ramos).

La gallina clueca abrió sus alas, sacudió el blanco plumaje esponjándose toda, y miró tristemente el cajoncito que acababa de abandonar: de los nueve polluelos que habían nacido, tan sólo uno le vivía. Andando con paso vacilante, entumecida aún por la larga y forzada inmovilidad, fué al bebedero y bebió con avidez agua fresca y cristalina; después cogió unos granos de maíz y los masticó bien, llevándoselos en la boca al mísero polluelo, que asomaba la cabecita piando quejumbroso; juntó al suyo el piquito y lo embuchó con paciencia y cariño, dándole luego de beber en la misma forma; y una vez cumplidos todos sus deberes, salió a tomar el sol y a charlar un rato con sus compañeros de corral.

—Hola, hola! Gracias a Dios que te vemos — dijo una polla alegre y pizpireta.

—Bienvenida sea la gallina más bella de este gallinero— saludó un hermoso gallo, ceremonioso.

—Pues no le ha sentado bien la ausencia, viene cariacontecida.

—Vosotros diréis si tengo motivos para estar alegre: de mis nueve hijitos tan sólo uno me vive; ¡tanta ilusión como yo tenía!

—¡Hija, paciencia! ya sabes lo que te digo! ¡Que te evitas la mar de trabajos! Ahí es nada lo que se necesita para sacar adelante nuestro hijos! Siete tuve yo el año pasado y me vi y me deseé para vérmelos criados: ¡Cuánto qué hacer me dieron!

—Pues yo hubiera preferido trabajar día y noche y tener a los nueve alrededor, no hay felicidad comparable a ésa.

—¿Y solamente te vive uno?

—Uno y esmirriado, tan feo y tan flacucho que no sé en qué quedará; voy a verlo y a calentarlo un poco, no sea que se me enfríe.

Y volvió de nuevo al cajón y cobijó al pollito bajo sus alas.

Allá afuera, en el gallinero, todos se quedaron murmurando de ella:

—Bien merecido lo tiene; que se fastidie.

—Es una tonta orgullosa; no me da lástima.

—Pero es muy guapa, muy guapa—aseguraba el gallo.

Y con ello las gallinas, todavía la miraban con más rencor.

Tres días contaba ya el polluelo y aún no podía moverse del cajón, ni sabía más que piar quejumbroso. La gallina blanca seguía embuchándolo a más y mejor, le daba agua

fresca y limpia, le cobijaba bajo sus alas para darle calor pero... no conseguía gran cosa.

Allá lejos, en la cocina, dijo la voz gangosa de Casilda, la cocinera:

—Hoy es día de San José y vendrá a comer la señorita Josefina; a ver qué gallina matamos—y sin esperar respuesta, se contestó a sí misma.— Aunque poco hay que pensar; voy a matar la blanca que es una bribona, hasta dos docenas de huevos habrá puesto en todo el año, y ahora que se queda clueca se le mueren todos los pollos: voy a matar a la blanca. Y se dirigió al gallinero presurosa.

La gallina blanca se paseaba por el sol, pensando en la triste suerte de sus hijitos, cuando Casilda penetró en el gallinero y se apoderó de ella con malos modos.

Fueron en balde todas las razones que durante el camino fué haciéndole a la cocinera la gallina blanca:

—Mira que tengo un hijo—le decía—fíjate en lo que vas a hacer conmigo: tengo un hijo pequeño que, separado de mí no podrá vivir: déjame que lo ponga en condiciones de bastarse a sí mismo y haz luego de mí lo que quieras.

Pero Casilda ni siquiera escuchaba: cogió un cuchillo, afiló su hoja frotándola contra el mármol, del fregadero: puso las patas de la gallina debajo de uno de sus pies y las alas debajo del otro, colocó un lebrillo en el suelo para verter la sangre y... le cortó la yugular, sin ningún miramiento.

Mientras tanto, allá, en el gallinero, metido en el cajón, el pollito huérfano piaba y piaba sin cesar, llamando una y mil veces a su madre, que ya no le podía oír.

—¡Caramba, qué matraca!—decían afuera las gallinas.— Ya se podía callar y dejar de dar voces.

(Pasa a la pág. 11)



VIDA SOCIAL DE LOS NIÑOS

VERANEANTES.—

Veranean: En Papudo, Julián Montero. En Cartagena, Silvia Duffourc, Pedro Fuentes, Mariita Fuentealba. En Viña del Mar, Alcita Flores. En el fundo de su familia en Bulnes, los hermanitos Gutiérrez Urrutia. En la Hacienda "Maitenes" de Ocoa, Fernán Concha. En las Cruces, Mireya Martínez Marín, hermanita del joven dibujante de esta revista, Pik. En San Javier, en el fundo del senador don Aurelio Meza Rivera, Arturito Barrera Larrazábal.

VIAJEROS.—

El 28 partieron a Cartagena las niñas Celita y Estelita Muñoz de la Rosa, Graciela Cruzat y Bernarda Boasi V. A San Antonio, Alberto y Anita Rau. A Malloco, Silvia Gambino Achille. A Viña, Elianita Beltramín.

Fajas especiales para baño ofrece:

"LA COLMENA".—ESTADO 47

MANIFESTACIÓN AL "ABUELITO".—

El viernes 11 de Enero los nietecitos auditores del "Abuelito Luis" ofrecieron a éste una manifestación de despedida con motivo de su próximo viaje a Valparaíso. Esta hermosa fiesta fué organizada por la niña Pitty Atlagic, y se llevó a efecto en el Salón Hucke, asistiendo más de doscientos niños acompañados de sus padres, y se caracterizó desde el primer momento por el entusiasmo y regocijo que manifestaron los asistentes a ella, quienes demostraron en esta forma el cariño y simpatía con que cuenta entre los niños y padres este conocido personaje.

ENFERMOS.—

Se encuentra enfermo de cuidado el niño Arturo Reyes Beltrán. El "Abuelito" le desea pronta mejoría.

TE.—

Con motivo de su cumpleaños la niña Rosa Fuentes Recabarren, ofreció a un grupo de sus amiguitas un té. Asistieron: Iris Puente, Fátima Cienfuegos, Gonzalo Cienfuegos, Elenita Iturriaga, Laura Méndez, Arurito Méndez, Inés Méndez, Rafaela Maturana, Teresa Maturana, Manuel Maturana, Hugo López, Nenita Quinteros, etc., etc.

GLORIA EL MEJOR ACEITE. — PIDALO A
WILLIAMSON BALFOUR & CIA.

(De la pág. 8)

—Si se ha de morir de todos modos, como sus hermanos, bien podía morirse de una vez y dejarnos tranquilos.

—Pues lo que es su madre se ha ido bien tranquila y sin pensar en él para nada. Yo, si ella me lo hubiera encargado,



quizá que me decidiera a cuidarle, pero como era una orgullosa presumida, incapaz de pedir un favor a nadie...

—Ni aunque me lo hubiera pedido mil veces lo hubiera hecho yo; eso de cuidar hijos ajenos es una cosa muy desagradable y que trae muchos disgustos.

—Y no se calla el condenado, no.

—Anda, déjalo y que se esté piando todo el día.

Y así era; ¡pobre pollito, cómo se quejaba de su sole-

dad! El, aún no podía comprender lo que le ocurría, pero sabía que estaba llamando a su madre, ya hacía mucho tiempo, y que ésta no acudía a su lado. ¿Qué le habría podido ocurrir para que tardara de aquel modo? ¿Por qué no acudía como siempre a traerle comida y agua en el piquito? El ya sentía hambre y sed? ¿Por qué no volvía su madre? Y con mucha hambre y mucha sed, decidió sacar fuerzas de flaqueza y abandonar el cajón: saldría afuera y comería; no tenía más remedio que ser valiente. Se levantó con trabajo y se dispuso a saltar: ¡qué hondo estaba el cajón y que altas eran sus paredes! ¡Cualquiera salía de allí adentro! Si su madre le hubiese ayudado... Al fin, después de inauditos esfuerzos, logró salir y se fué a buscar la comida. Allí en medio estaba el plato con la comida, pero... ¡no llegaba. Dió un salto y se posó en los bordes, pero no pudo sostenerse y cayó en el fondo del plato.

Una gallina que lo vió, le increpó airadamente:

—¿Cómo te atreves a plantarte encima de la comida para ensuciarla? Baja de ahí en seguida.

Y el pollito hubo de bajarse sin comer. Fué a beber luego, pero tampoco al bebedor llegaba, y con la mar de pena, se contentó con beber el agua sucia que la lluvia depositaba en un hoyo. Cogió del suelo un grano de maíz y se lo quiso comer, pero no lo pudo masticar, y entonces, fué recogiendo de aquí y allá las miguitas de pan que había por el suelo! Pobre polluelo, qué vida más triste la suya desde aquél día! Si quería comer, tenía que hurtar el grano que caía al descuido y esconderse adonde nadie lo viera; si quería beber había de esperar a que no hubiese nadie en el bebedero o tenía que conformarse con el agua de los charcos... Y así iba creciendo, flacucho y desmedrado, sin plumas apenas y con unas patas larguísimas y esqueléticas.

Un día vió cómo sus compañeros, reunidos en apretado grupo, se comían el huevo que una gallina acababa de poner, pero cuando quiso acercarse y probarlo, ya no quedaban ni las cáscaras, éste fué el último de sus infortunios.

Cuando un pollito dejó de llorar, como tenía mucha pena seguía piando.

Un gallo viejo y filósofo, que pasó por allí cerca y oyó al pollito, le dijo, sin pararse siquiera:

—No llares más a tu madre que ya está en la cazuela y no volverá por aquí; desde hoy tendrás que bastarte a tí mismo y componértela sin ella.

El pobre pollito oyó aquello atemorizado: ¿qué decía el gallo aquél? ¿que su madre no volvería? ¿que tendría que pasar sin cuidados...? Y entonces dejó de piar y lloró amargamente en silencio:

—¡Gracias a Dios que ha callado!—dijeron las gallinas

—Se habrá hecho el ánimo: ¡qué remedio le queda!

Por la tarde de aquel día, abrió Casilda la puerta del gallinero y metió dentro un gallo nuevo, de rojo plumaje y encarnada cresta: ¡Vaya un gallo precioso! Todos se quedaron mirándolo con admiración y temerosos de los bríos que en él se adivinaba, le presentaron sus respetos. Pero el gallo rojo apenas si les hizo caso; se paseaba presumido por el gallinero cuando se fijó en el pollito, que apenas se atrevía a moverse.

—¿Qué te sucede?—Le dijo con cariño.

Y el pollito le contó su historia.

—Pues desde hoy—dijo el gallo nuevo—yo te protejo: serás mi amigo y ¡ay! del que contigo se meta; vente a comer conmigo, ahora mismo.

Se fué el pollito con su reciente amigo y a su lado comió del ríco salvado recién hecho y gustó del sabroso maíz; bebió

agua limpia del bebedero, probó un huevo acabadito de poner que una gallina les ofreció galante, y fué feliz, completamente feliz, lo que demostró en un largo y prolongado quiquiri-quí...

Así, a la sombra del gallo rojo, el polluelo creció y engordó, y se transformó en un gallo bonito y apetitoso.

Y entonces, una mañana, la voz gangosa de Casilda sonó de nuevo muy cerca:

—Hoy viene la señorita Josefina a comer, voy a matar al hijo de la gallina blanca, que en poco tiempo se ha puesto muy gordo y lucido.

Y así, el mismo invitado que se comió a la madre se comió después al hijo, mientras el gallo viejo y filósofo murmuraba:

—Mientras fué desgraciado, vivió días y más días, y ahora que era feliz, ..lo matan...

Y acabó con un quiquiri-quí estridente que se perdió a lo lejos...



CRUELDAD NEGRA

Comido por los zancudos

Jugarás el triste rol

De todos los testarudos

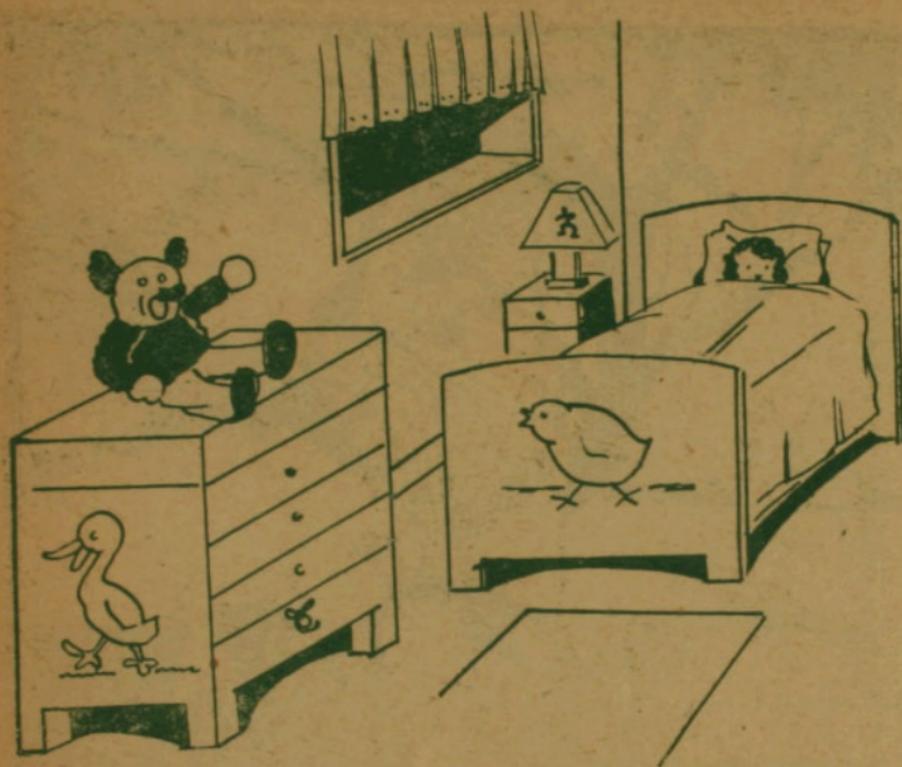
Que no usan "Insectol".

INSECTOL - SOQUINA



Bartolo toca la flauta, mejor dicho, el clarinete, creyendo que sólo oye su concierto el conejito, que está a sus pies, porque se que también lo escuchan otros tres conejos y cuatro gnomos. ¿Dónde están?

ACEITE GLORIA DA MEJOR SABOR



Mueblería "La Pequeña Maple"

DIEZ DE JULIO 155

Especialidad en Muebles para Niños



Pida Ud. Presupuesto
sin compromiso.



NIÑOS NORUEGOS

Noruega es un magnífico país lleno de montañas, surcado por sinuosos ríos orillados de altas rocas, y cubierto por espléndidos bosques donde campean el pino y el abedul.

Las leyendas dicen que en tiempos remotos, una generación de gigantes jugaba entre las altas montañas llenas de nieve arrojándose rocas por encima de los valles y desafiando al mar a que invadiese la tierra. Los cuentos que el pescador noruego refiere a sus hijos son realmente sorprendentes porque pocos países aventajan a Noruega en fantásticas narraciones populares.

El traje nacional de los noruegos se distingue por su belleza; pero en muchas regiones está cayendo en desuso. Sin embargo, en el extremo norte todavía se ven muchachos y mujeres de cabello rubio, vestidas en la elegante forma que vemos

OBERPAUR ARRIBA CONFECCIONES

en los cuadros: sus faldas de estameña azul, llevan adornos de terciopelo galonado y trencillas de plata, y las mangas de sus camisetas resaltan con el albor de la nieve sobre sus corpñños carmesí. Estos, suelen estar ricamente bordados de oro y plata



y con seda negra o blanca, y ostentan curiosos adornos de botones dorados, que también aparecen en sus apretados cinturones. Las muchachas se dividen el cabello en dos mitades que terminan en dos largas trenzas, y se cubren la cabeza con un

pañuelo rojo, mostrando al andar tal gentileza que parecen reinas.

A los niños de Noruega se les concede bastante libertad; afortunadamente para ellos, así como para las personas mayores, son de natural tranquilo y les desagradan las riñas, tanto como a los jóvenes esquimales o japoneses. Los niños ricos, así como los pobres, pasan mucho tiempo recreándose al aire libre, hasta en invierno, época en que se divierten ejercitándose en deslizarse sobre la nieve y el hielo con sus skis (especies de patines muy largos) o con patines ordinarios, o bien tobogando, es decir, dejándose resbalar por pendientes con unos instrumentos de madera llamados toboggans. Toda clase de vehículos llevan resbaladores en lugar de ruedas, y el dulce retintín de las esquilas en el aire helado resuena en diversos puntos de la campiña, mientras los dueños de los trineos recorren el horizonte envueltos en gruesos abrigos de pieles, con ojos brillantes de entusiasmo y las caras rebozando de salud.

Los muchachos se deslizan con gran rapidez sobre la nieve endurecida, valiéndose de sus skis. En la escuela aprenden a menajarlos con destreza; y en Cristianía todos los años hay famosos campeonatos para decidir quién es el mejor skilöber.

Estos recorren millas y milas de terreno montañoso, poblado de rocas, donde la nieve forma agudos picos que se presentan inesperadamente, y profundos precipicios en que se corre el riesgo de quedar sepultado. Para señalar el camino que deben seguir los skilöbers se ponen trapos de color rojo en las ramas de los árboles o en el extremo de varas clavadas en la nieve; y muchas veces los corredores que toman parte en la lucha pasan de ochenta. En otros casos, lo que se pone en juego es la habilidad para saltar precipicios, y en ese campeonato sólo pueden entrar los vencedores del primer torneo.

La operación de patinar con skis es general entre pobres

y ricos; y muchos aldeanos recorren así las grandes distancias que los separan de Cristianía.

El verano en Noruega es tan breve como largo es el invierno. Los niños dedican sus vacaciones a trepar por las montañas, a la caza o a la pesca y a otros deportes análogos. Tan-



to ellos como sus hermanas vagan por los bosques como gitanos, y se retiran a dormir muy tarde; porque en Noruega la noche se olvida a veces de correr la cortina a la luz del día, y no hay oscuridad que advierta cuando es hora de acostarse.

Los juegos de Noruega son interesantes, y muchos de ellos presentan la forma de danzas en rueda. Las muchachas

se deleitan mucho jugando con sus muñecas y dan muestras de la ternura maternal más apasionada.

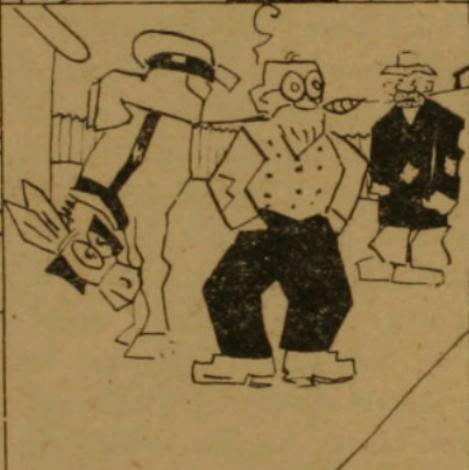
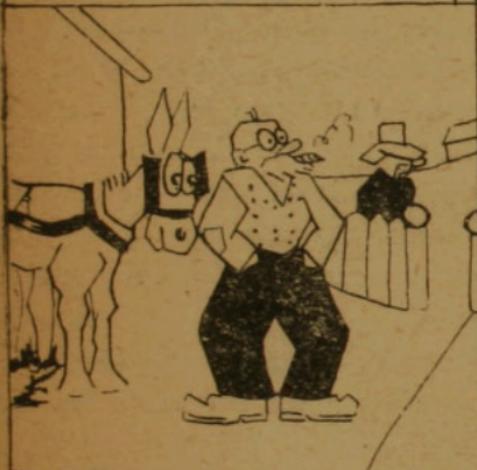
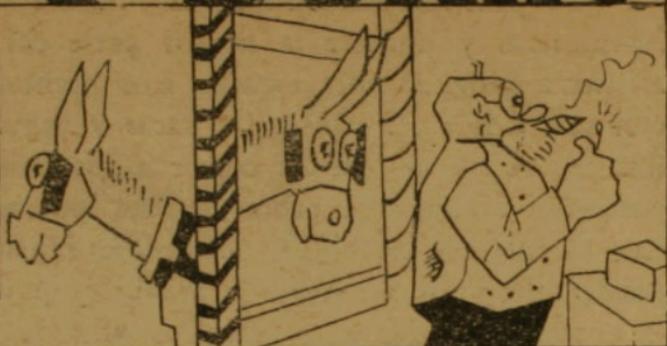
La principal maestra de la infancia es la misma madre Naturaleza, y durante la mayor parte del año los niños no asisten a ninguna otra escuela. Los hombrecitos van a pescar con sus padres o a cuidar las vacas y yeguas, mientras las niñas se ocupan en dar de comer a los animales domésticos y pastorean rebaños de cabras en las laderas de las montañas. Los campesinos noruegos conocen la fauna de los bosques y pueden decir los nombres de todos los pájaros que cantan en la enramada durante los mágicos días de verano, cuando las flores abren sus pétalos de colores brillantes, formando una sola mancha sobre colinas y hondanadas. También saben referir las leyendas de su región, pero no sabrían leer ni escribir, a no ser por los maestros de aldea, que van de casa en casa, enseñando a los niños sus lecciones. Cada escolar tiene la obligación de aprender la primera enseñanza por espacio de doce semanas al año, porque, aunque parezca extraño, las vacaciones en Noruega duran nueve meses.

Los niños del campo comienzan a trabajar tan pronto como saben andar y ayudan eficazmente a sus padres en las duras faenas propias del campo.

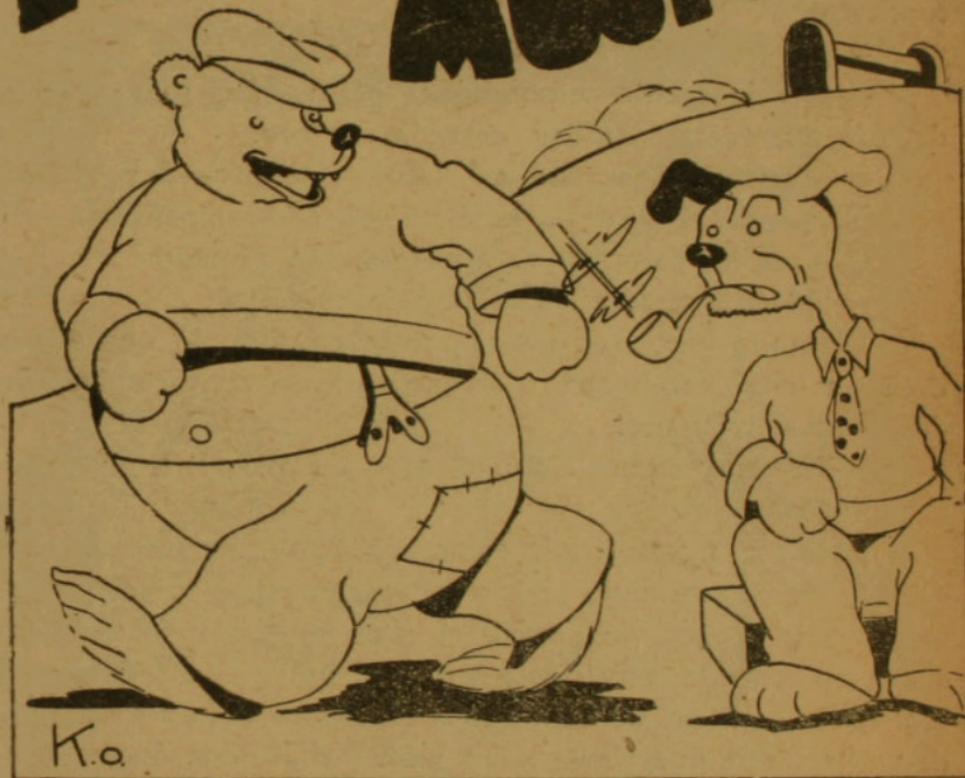
Todos deben haber oído hablar de los pequeños lapones que están al extremo Norte de Noruega. Los lapones se diferencian notablemente de los hermosos noruegos porque son de color oscuro, con pómulos salientes y narices achatadas y no pocas de las características de los salvajes.

La principal ocupación de los lapones montañeses consiste en el pastoreo de los renos, los cuales los proveen de alimento y ropa. Algunas tribus poseen hasta trescientos rebaños, y un niño lapón, por muy pequeñito que sea, tiene frecuentemente a su cargo ochenta y noventa renos. Es en realidad sorprendente la habilidad con que los pastorcitos lapones manejan numerosos rebaños haciendo que los animales sigan el derrotero que ellos les marcan.

MAX EL BURRO



LOS FALSOS MUSICOS



Había una vez un oso, un mono, una cabra y un burro que iban por el mundo adelante deseosos de ver cosas nuevas.

A llegar a la plaza de un pueblo, les llamó la atención unos hombres que estaban allí reunidos tocando varios instrumentos.

Como la música era muy linda, tan linda que al oso le daban ganas de ponerse a bailar, le preguntaron a un perro qué pasaba qué era aquéllo.

—Es una orquesta—dijo el pichicho.—Cada uno de esos hombres toca un instrumento y luego se reúnen para dar conciertos.

—¿Y les pagan?—preguntó el oso.

—¡Ya lo creo!—respondió el perro.—En todas partes, después que tocan, las dan monedas de oro.

—Muchas gracias por sus datos, amiguito—dijo el oso. Y cuando el perro se alejó, dijo a sus compañeros:

—¿Qué les parece si formáramos una orquesta?

—¡Magnífica idea!—Exclamó la cabra.

El mono hizo una mueca muy graciosa, lo que quería decir que estaba contento, y el burro dió su conformidad con dos sonoros rebuznos.

—Yo estoy seguro—dijo el oso—de que ganaremos mucho dinero...

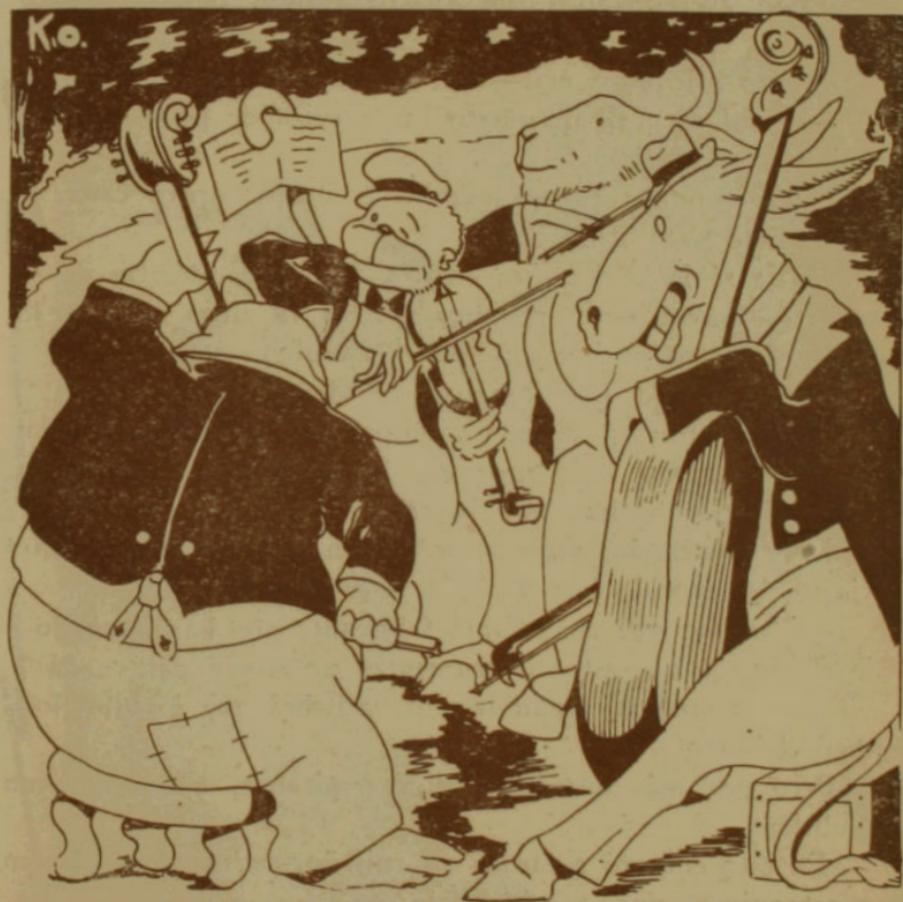
Entraron a una tienda encargada de vender instrumentos de música, el oso eligió el contrabajo que, por ser el instrumento más grande, le pareció el más importante. La cabra, como era señorita, prefirió la viola; el burro se quedó con el violoncelo para no ser menos que el oso, y el mono, después de vacilar entre una flauta y un violín, eligió este último porque le evitaba el trabajo de estar soplando.

Los cuatro amigos, muy contentos, llegaron a otro pueblo cercano, y una vez en la plaza, el burro, que hacía siempre el papel de "spea ker", tomó una bocina y empezó a gritar:

—Señoras y señores: vengan a oír el gran concierto de la orquesta dirigida por el profesor Ossoff, y de la que for-

man parte los notables músicos Burronstein, Cabralosky y Monovich. ¡Adelante, señoras y señores!

Acudió mucha gente, dispuesta a oír al cuarteto-orquesta.



Los cuatro amigos tomaron sus instrumentos e imitando lo que habían visto en el otro pueblo, principiaron a tocar con todas sus ganas.

Pero en lugar de oírse una linda música, sólo se oyó un

ruido infernal, como si a muchos gatos les estuvieran tirando de la cola.

—¡Que se callen!... ¡Esos no son músicos!—gritaba la gente.

Todo avergonzados, los cuatro amigos dejaron de tocar.

—Esto sale muy mal—dijo el mono.

—A mí se me han puesto los nervios de punta—agregó la cabra.

—Yo apretaba fuerte—explicó el burro;—pero cada vez el violoncelo sonaba peor.

—Ya sé lo que ocurre—dijo el oso echándose las de entendido.—Nosotros no pusimos a tocar en línea recta, y los músicos del otro pueblo tocaban en círculo...

—¡Es verdad!—exclamaron los demás.

Se colocaron en círculo y empezaron de nuevo a tocar.

Pero esta vez salió peor que la primera y la gente empezó a tirarles piedras por la cabeza para que callasen.

Muy tristes, los músicos se fueron con los instrumentos hacia un bosquecillo que estaba a la entrada del pueblo.

—Yo creo que ese infame fabricante nos ha engañado—dijo el oso—y que estos instrumentos no sirven para nada.

Tal vez tengan algún secreto, y habrá que descubrirlo—agregó el burro.

Pero por más que miraron y remiraron, nada pudieron descubrir.

En esto empezó a cantar un rruiseñor, y sus gorgoros eran tan armoniosos que la cabra dijo:

—Este sí que es un gran músico; él podrá decirnos el secreto para que los instrumentos suenen bien.

(Pasa a la pág. 44)

Ko



ENRIQUE VALEK B

Escuchando las audiciones del "Abuelito Luis".

Galería de

ALICIA CONCHA



ENRIQUETA Y DOLDO DIGNINO



ELENA Y ALICIA DIBARRAT



MOLLY Y ENRIQUE CARRION



MARTA CASSE



CARINA BLEST



Ko

SAMUEL BAMBACH-SAES



Auditors

VICTOR Y JAIME GUTIERREZ



*Victor Jaime Gutierrez
1923*



CARMEN LUCIA Y MARIA QUIROGA



ENRIQUE HECK



JOAQUIN Y ALBERTO DIAZ



MELIANA PASCAL VIGIL





Manifestación ofrecida por sus nietecitos al "Abuelito" el 11 de Enero pasado.



Los tres Diamantes

Había una vez un pobre niño de aldea, que vivía despreciado por todos. Se llamaba Perceval y era hijo de un molinero.

El pequeño se sentía muy desdichado porque todos sus camaradas se mofaban de él, desde el día que le vieron desviar sus pasos para no pisar una fila de hormigas que iban en caravana, cada una con su cargueta; y otra vez porque colocó dulcemente en su nido a un pobre pajarito que había caído al suelo, en lugar de guardarlo en una jaula, como hubieran hecho sus compañeros.

Perceval sufría tanto con aquellas burlas, que un buen día abandonó para siempre su villorio y tomó el primer camino que encontró al paso.

Al pasar por un bosque divisó a un pobre viejo que gemía sentado en el tronco derribado de una encina:

—¡Ay de mí!—se lamentaba el viejo.—¡No tengo fuerzas para manejar el hacha y cortar las ramas de esta encina para hacer un haz de leña!... ¿Qué será de mí, si esto es lo único que puedo hacer para ganarme el pan.

—Dadme el hacha—le dijo Perceval—y yo cortaré las ramas por vos.

Y tomando el hacha de manos del anciano, estuvo un largo rato cortando las ramas secas y luego hizo un grueso haz de leña. Como el viejo no hubiera podido llevar sobre sus hombros tan pesado fardo, Perceval se lo llevó hasta la salida del bosque.

—Quisiera agradecerte como mereces—dijo el anciano.—Pero soy tan pobre que no tengo nada que darte. Acéptame esta ramita de muguet; tiene tres campanillas; ellas te embriagarán con su perfume durante todo el camino.

El muchacho le agradeció amablemente como si hubiera recibido un gran regalo; pero no bien hubo tomado la ramita de muguet entre sus manos, cuando las tres campanillas se convirtieron en otros tantos d'amantes que despedían millares de reflejos. Y el viejo dijo a Perceval:

—¡Has ayudado a un pobre hombre y no has despreciado su humilde ofrenda; los diamantes pagarán tu gentileza. ¡Haz de ellos el mejor uso que puedas!

Y así diciendo, desapareció a la manera de los genios y las hadas, dejando tras de sí una ligera bruma, mientras Perceval, con el gorro en la mano, hacía un ceremonioso saludo a la sombra fugitiva.

El pequeño guardó cuidadosamente en el bolsillo los tres diamantes y emprendió nuevamente el camino.

Al atravesar una aldehuela encontró a un hombre que, montado en un flaco y extenuado caballo, golpeaba brutalmente al animal.

—¡He aquí—se dijo Perceval—a un mal hombre que maltrata a una pobre bestia!

Y al ver que el individuo redoblaba sus golpes y que el pobre caballo vacilaba sobre sus patas temblorosas, el muchacho no pudo contenerse:

—¡Vendedme ese caballo!—gritó;—y arrancando del tallo de muguet uno de los preciosos diamantes, se lo dió en pago al hombre, quien no pudo menos de reírse de semejante compra.

Perceval prosiguió su camino llevando dulcemente de la brida al pobre animal.

(Pasa pág. 36).

En la época de verano

Cuando los calores comienzan a hacerse sentir, no hay nada más agradable que un REFRESCO bien helado pero para que sea bueno es necesario tener cuidado de usar un JARABE, de primera clase, preparado con el jugo de frutas naturales y no con esencias sintéticas de cualquier procedencia.

LA Cía. DE REFINERIA DE AZUCAR DE VIÑA DEL MAR

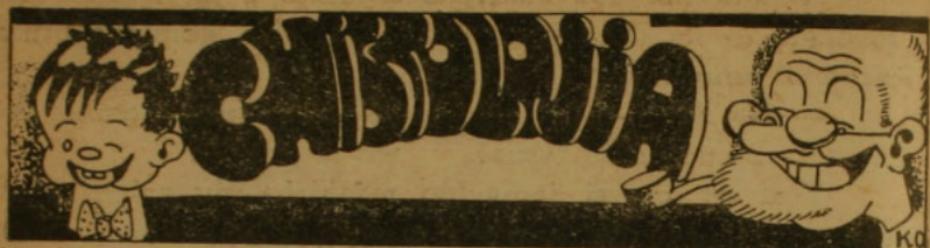
Garantiza la calidad de sus

JARABES "VIÑA DEL MAR"

como los mejores que se pueden elaborar

Exija siempre nuestra marca, cuando quiera comprar lo mejor:

Jarabes "Viña del Mar"



Un vagabundo: ¿Dónde vives?

El otro: No tengo casa.

—Entonces somos vecinos.

—Tengo un perro tan inteligente, y lo he amaestrado tan bien, que se da cuenta de que me aproximo a él aunque esté a 10 cuabras de distancia. ¿Qué tal mi perrito? Y, sobre todo, ¿qué te parece su dueño?

—Pues, que tu perro es como los demás y que tú necesitas un baño.

—El pobre estuvo a dos pasos de la muerte.

—¿Qué tuvo?

—¡Un automóvil!

La empleada: “Hay un señor que desea hablarle personalmente.

El dueño de casa: “¿Quién es?”

La empleada: Dice que es sastre, pero yo no le creo, su aspecto es demasiado tranquilo.

GLORIA ACEITE PURISIMO Y REFINADO

El. — Creo que lo mejor será que nos separemos y nos olvidemos.

Ella. — Nos separaremos, pero no pidas que te olvide, tengo tantas cosas de qué reirme.

—Tengo una idea que vale miles y miles de pesos.

—¿Cuánto pides por ella?

—Cinco pesos.

—No me hable, señor, porque no oigo una jota.

—¿Qué va a oír una jota, hombre, si es tango el que están tocando!

—¡Caramba que estás gordo, hombre!

—Tienes razón, pero se lo debo a la mantequilla y a la uva.

—¿Comes mucha?

—No, pero vendo muchísima.

—¿Cómo? Dice Ud. que es ciego y ahora lo sorprende leyendo el diario.

El ciego.— ¡Si no, señor, solamente estaba mirando los monitos!

El señor.— ¡Eh! ¿Hay alguien debajo de la cama?

El ladrón: No, señor.

El señor: ¡Ah, menos mal!

—¡Hola, María! Hará meses, años que no nos veíamos. ¿Cómo me reconociste?

—Muy fácilmente: por el sombrero.

(de la pág. 33)

Al pasar por otro villorio, vió a una banda de muchachos que se disponían a ahogar a un pobre perrito. Cuando el niño vió los ojos del perro, unos tristes ojos resignados, arrancó bruscamente el segundo diamante de su tallo.

—¡Tomad!—dijo a los niños.—¡Tomad esto a cambio del perro!

Y dejando atrás a los muchachos que se disputaban el diamante, Perceval emprendió de nuevo su camino con el perro, lo mismo que lo había hecho con el caballo.

Cuando llegó a un bosque sentóse sobre una piedra y se puso a reflexionar.

(a la pág. 40)



GLORIA ACEITE INSUPERABLE



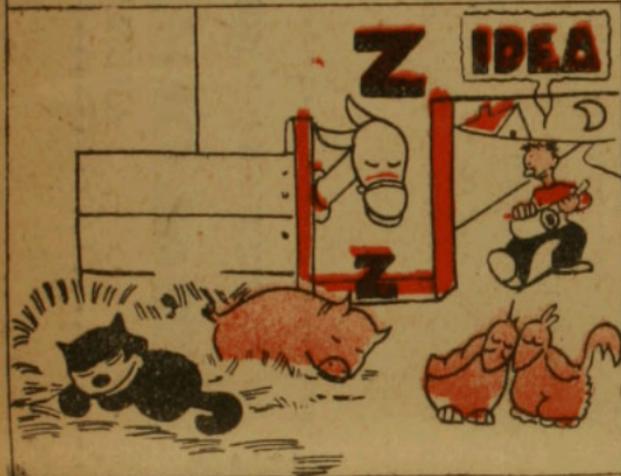
He podido comprobar con mucho agrado, mediante la correspondencia llegada al "Abuelito", que muchas de las nietecitas han aprovechado mis recetitas para lucir sus habilidades de futuras dueñas de casa. Ojalá que la receta que doy a continuación sea aprovechada por muchas lectorcitas. Se trata de unas agradables calugas que tanto gustan a todo el mundo.

Se funden dos cucharadas de mantequilla de buena calidad con una y media cucharadas de azúcar granulada, cuando estén bien unidas se añade una y media taza de leche, poco a poco. Se revuelven hasta que se despeguen del fondo de la cacerola, se vacía en un mármol, se da vuelta a la pasta, se amolda y se cortan. (Todo deberá hacerse a fuego lento).

PREFIERA PARA SUS ONCES EL
SALON HUCKE
 AHUMADA 381



F
E
L



X



CON ESTA
SERENATA
MELAS PAGARA



AL DIABLO CON
ESA CORNETA
CAMELLO...



QUE FELIZ SE
DUERME.
AHORA.



E
L
P
A
T
O

(de la pág. 36)

—Quizá no he sido bastante sensato al hacer uso de los diamantes — pensaba. — Pero ¿cómo habría podido dejar torturar a estos pobres animales? ¿No era hacer un buen empleo de mi fortuna salvarlos de la muerte?

En aquel momento el caballo se aproximó y apoyó dulcemente su hocico en el hombro de su amo; el perro le lamio humildemente la mano y Perceval no se arrepintió de sus dos buenas acciones, ni echó de menos los diamantes.

¿No le quedaba uno todavía? Este, al menos, lo conservaría.

Pero en ese instante pasó por allí un paisano que llevaba un halcón prisionero, y el muchacho entregó su último diamante para que el ave recobrar su libertad.

Entonces, en el bosque solitario, se elevó de pronto una voz a la vez grave y dulce:

—¡Perceval, has hecho buen uso de tu riqueza, puesto que la empleaste para evitar el sufrimiento!... ¡Ya que tu corazón es puro y lleno de piedad, tu rostro será en adelante tan bello como tu corazón! ¡Ya que has sido generoso, irás vestido como un príncipe! ¡Ya que te has compadecido de estos pobres animales, ellos mismos harán tu cortejo de rey! ¡Sigue siempre derecho, Perceval, y ve al encuentro de tu felicidad!

Y he aquí que Perceval, un Perceval más bello que un sol, vestido con un regio traje de seda y terciopelo recamado de oro y pedrerías, vió ante sí a su caballo blanco convertido

SEÑORA:

LAS MEJORES FAJAS EN "LA COLMENA".

ESTADO 47

en un brioso corcel ricamente enjaezado, mientras un hermoso lebrel saltaba a su lado, y un halcón de dorado plumaje se posaba en su hombro.

El joven montó temblando de emoción y siguió su camino. Las luciérnagas del bosque dejaron tras él como una estela de luz, y los ruiseñores cantaron todos a la vez.

Y sucedió que el rey le vió pasar e hizo llamar a Perceval, quien, con toda sencillez, le contó su historia. El monarca comprendió entonces que nunca encontraría un marido más digno y de alma tan pura para la bella princesa.

Y cuentan las viejas historias que Perceval y la princesa vivieron mucho tiempo, y fueron muy felices y amados por sus súbditos.

Los dichosos principes tuvieron varios hijos. Unos fueron buenos y bondadosos como Perceval su padre, otros fueron egoístas, como la mayoría de la gente, sin que de nada sirviera para ellos el ejemplo de su padre y la historia de éste que había oído referir muchas veces.

Muerto el rey, suegro de Perceval, heredó éste el trono y supo captarse el cariño no solo de sus súbditos sino todos los reyes, sus vecinos. Siguió siendo tan bueno, noble y magnánimo como siempre; amó a sus hijos por igual y por igual les distribuyó riquezas, pero a los egoístas no les dió nunca ningún cargo oficial, ni les dejó al morir ninguno de sus estados pues decía, y con mucha razón, que los egoístas no pueden hacer bien a sus semejantes y, por consiguiente, son incapaces para gobernar a los demás hombres.

Señora: . . .

Compre sus perfumes y artículos de tocador en la
Perfumería E. DELEPINE CAUQUELIN.

Merced 864. — Esquina de calle Central

Rinconcillo AMENO

K.a

AVARICIA.—

El marqués de Aligre era famoso por su avaricia. Para asegurarse de que los criados no le quitaban azúcar cuando él estaba ausente, metía una mosca en el azucarero. Si al volver hallaba a la mosca era indicio que nadie había levantado la tapa.

Estados Unidos de Norte América posee, en total, ocho mil islas.

El platino en bruto es un metal blando. Con la fundición adquiere su dureza característica.

El ébano se prepara para trabajarlo teniéndolo sumergido en agua de seis a dieciocho meses después de cortado.

—¿Ricardo?... Pues tu nombre se compone de dos palabras sajonas, "rich", rico, y "ard", muy, y que unidas indican "poderío".

Los barcos construídos con acero pueden llevar una carga veinte veces más pesada que la que alcanzan los construídos con fierro.

En la india a la hiena rayada se le tiene cierto terror supersticioso, porque se cree puede imitar la voz humana.

La idea del pararrayos la confirmó Franklin remontando un barrilete durante una tempestad. Así pudo ver, al acercar el dedo a la punta del alambre delgado que sujetaba al barrilete, unas chispas.

Al construir una vía férrea se deja siempre un espacio en las uniones de los rieles, para que éstos puedan dilatarse libremente bajo la acción del calor.

El 10 de Marzo de 1496, Colón vuelve a España de regreso de su segundo viaje.

La dentadura del hombre está compuesta de 32 dientes: 8 incisivos, cuatro caninos y 20 molares.

El papel se fabrica de trapos viejos, restos de madera, etc. Con todo ésto, se forma una pasta homogénea que luego se blanquea con hipoclorito de sosa y se hace pasar por rodillos especiales, que la aplastan y extienden en forma de hojas.

Los ojos de las moscas domésticas son compuestos. Cada uno de ellos tiene cuatro mil facetas u ojos simples. De ahí que la mosca pueda ver en cualquier dirección.

GLORIA EL MEJOR ACEITE PARA EL HOGAR

(Viene de la pág. 26)

—¡Señor rui señor!—gritóle el oso.

—¡Piii! . . . ¡Piii! . . . ¿Quién me llama? respondió el pájaro.

—Nosotros—dijo el burro.

—Muy buenas tardes. . . . ¿Qué desean Uds.?—dijo acercándose.

—Aquí nos tiene Ud. muy preocupados—explicó el oso —porque hemos comprado estos instrumentos y por más que tocamos puestos en línea recta y en círculo, apretando mucho o sin apretar, no salen más que unos sonidos tan desagradables que todo el que los oye echa a correr espantado. Yo creo que el fabricante era un pícaro y nos ha engañado vendiéndonos cosas que no sirven para nada.

—No—dijo el rui señor;—esos instrumentos son de la mejor marca y sirven muy bien. Los que no sirven son ustedes.

—¿Habrás visto atrevido igual?—exclamó el oso, muy ofendido.

La cabra se preparó para dar una topada y el burro paró las orejas, como diciendo ¿Qué oigo?

—Sí, sí—repitió el rui señor.—Ustedes han creído que con comprar un instrumento ya podían ser maestros! ¡Vanidosos! . . . Hay que estudiar mucho para poder tocar bien.

Y dejando a los cuatro amigos llenos de vergüenza ante la verdad de aquéllas palabras, el rui señor se alejó.

 OBERPAUR

Abajo Barato

Los dos perros

Es frecuente sobre todo cuando faltan la reflexión y el discernimiento, que las gentes concendan a las apariencias una importancia excesiva. Ello acontece especialmente con los niños, pues entre éstos están lejos de abundar los que, analizando las cosas, se fían menos del aspecto externo de ellas que de sus cualidades verdaderas.

A esa clase de niños pertenecía Elenita, hija única de una familia rica y que, como tal, jamás había carecido de nada ni dejado de hacer su santísima voluntad. Se explica así que, formándose en ella un espíritu superficial, fuese incapaz de ver el mérito allí donde el mérito existía verdaderamente.

Cierta mañana, mientras Elenita se encontraba en el jardín de la quinta en que veraneaba su familia, una de las mucamas le llevó, para enseñárselos, dos perritos recién nacidos. Eran un obsequio hecho a la mamá de la niña por una amiga suya. Blanco el uno, era negro el otro. Llamáronles, respectivamente, Turco y Black. Y Turco hizose tan lindo al cabo de algunos días, que la mamá de Elenita se lo regaló a ésta para que jugase con él. En cuanto a Black, cuyo color resultaba menos agradable, fué enviado a la caballeriza, donde se crió sin que nadie se ocupase especialmente de él.

Turco fué mimado como si hubiese sido una persona. Elenita lo bañaba y peinaba su sedoso pelo negro, adornándolo con cintas; tenía siempre una comida de primer orden y no le faltaban las golosinas, tanto que el animalito se volvió egoísta, gordo y perezoso. En cambio, Black, sin mimos de ninguna naturaleza, creció robusto, pero sin grasa, en aquella vida rústica a que le condenara el destino, y, alegre y vivaracho siem-

pre. ~~se~~ convirtió en un guardián excelente. Era inútil que para acercarse a los árboles frutales de la quinta apelasen los muchachos del barrio a las artimañas más sagaces: Black estaba constantemente en acecho, y en cuanto los descubría, corría hacia ellos, obligándoles a huir a la carrera.

Cuando Elenita paseaba por la quinta llevando en brazos a Turco, Black se acercaba a la niña y le hacía fiestas, como reclamando para sí un poco de cariño, pero la pequeña lo rechazaba, gritándole:

—¡Fuera de aquí! ¡Estás muy sucio! ¡Fuera!

Y el pobre Black, que era muy inteligente—porque en los perros la inteligencia parece aumentar cuanto menos lindos son—comprendía y se alejaba con el rabo entre las piernas, no sin volver de trecho en trecho la cabeza, como envidiando la suerte magnífica de aquel otro perro, que no tenía otra mérito que el de ser completamente blanco.

Cierta tarde, Elenita decidió salir de la quinta para dar una vuelta por el ancho veredón que la circundaba. Como siempre, llevaba a Turco en brazos. De pronto, al pasar por frente a otra quinta, salióle al paso un tremendo bull-dog, que con aire feroz comenzó a ladrarle a la niña. Esta cometió el

AMABLE LECTORCITO:

SI SU RADIO NO FUNCIONA BIEN, LLAME POR
TELEFONO A LA

Central Electric

TELEFONO 65633, O PASE
PERSONALMENTE POR NUEVA YORK 63.

EL ABUELITO.

error de enfadarse y recoger del suelo algunas piedrecitas, que arrojó al irritado animal. Entonces el bull-dog se lanzó sobre ella.

Desconcertada por aquel ataque inesperado, Elenita sólo acertó a dejar a Turco en el suelo y a correr, gritando:

—¡Socorro! ¡Turco, detén a esa fiera!

Pero Turco, que, en medio de su vida de mimos nunca se había encontrado en semejante trance ni sabía lo que es la lucha por la existencia, apenas pensó tampoco en otra cosa



que en huir a toda velocidad, sin volver la cabeza, más aterrorizado aún que su ama.

Por muy rápida que fuese la carrera de Elenita, la del bull-dog agresivo lo fué mucho más, de suerte que a los 50 metros justamente cuando la niña llegaba frente a la puerta de servicio de la quinta de sus padres, el furioso perro la alcanzó y se le prendió de la pollerita, que fué lo primero que encontraron sus dientes.

En ese instante, mientras la niña lanzaba un grito de angustia terrible, se produjo lo inesperado: Black salió de la quinta como una bala y, saltando al pescuezo del bull-dog entabló un reñido combate. El fiel animal acababa de oír la voz de su amita y acudía en socorro de ésta.

Incapaz de medir en aquel instante la importancia del sacrificio que el pobre perro se imponía, la niña sólo acertó a meterse en su casa. Entretanto, Black y el bull-dog peleaban encarnizadamente, pero bien pronto habría podido advertirse que a Black iba a corresponder la peor parte en la lucha, pues el bull-dog era más corpulento, más fuerte y mucho más avezado a aquella clase de encuentros. Lastimado en varias partes, y sangrando por diversas heridas, Black no quiso, sin embargo abandonar el campo, temeroso sin duda, de que el enemigo alcanzare de nuevo a la niña. Por fortuna, dos hombres que acertaron a pasar por allí en aquel instante lograron poner término al desigual combate, alejando a palos al bull-dog.

Elenita se asomó en ese instante por sobre la puertecita de alambre tejido que le acababa de servir de refugio, y vió que el pobre Black quedaba tendido en el suelo. Compadecida del animal y comprendiendo, al fin, lo que por ella había hecho, la niña pidió a los hombres que le llevaran el perro.

(a la pág. 51)



*Yo prefiero Sedas de
la fabricación*

SIEDERIAS

VIÑA del MAR

ARTURO PRAT 304
- TELEFONO 63789 -

Díle a tu mamacita que
compre en esta casa la
seda para sus trajes.

Sintonice C. E. 78 Radio Hucke

Y ESCUCHARA LA MEJOR MUSICA



El mejor y más útil
regalo para un niño

EL TESORO

DE LA

JUVENTUD

The University Society Inc

SANTIAGO

BANDERA 86

CASILLA 3157

TELEFONO 83255

EL UNGÜENTO MAPUCHE Trahua Trémolen sirve
para tratar espinillas, heridas, quemaduras, coceduras
y forúnculos.

a base de: resina de araucaria, miel cera pura y excip.

(de la pág. 48)

Con profunda emoción, y llena de gratitud, quiso curarlo por sí misma. Y desde ese día, Turco quedó relegado a la caballeriza, donde merecía haber estado siempre, en tanto que Black pasaba a ocupar un mullido almohadón en el cuarto de la niña, a quien tan valientemente defendiera.

Black tuvo en lo sucesivo los cuidados de que había carecido hasta entonces. No llegó a ser, con todo, un perro de lujo, sino un perro positivamente útil, en el cual se podía fiar, así para la defensa de las personas como de las frutas. Y de este modo, Elenita comprendió, al fin, que muy a menudo lo más lindo no es lo mejor, y que bajo apariencias feas suelen cobijarse—trátese de seres humanos o de perros—los corazones más nobles y abnegados.

MODO DE DORMIR

Todos saben cómo dormir, pues existen varias reglas, de cuya observancia depende frecuentemente el valor de nuestro sueño y aún el poder dormir.

Por ejemplo, no es bueno dormir boca arriba por muchas razones; entre ellas porque esta postura es propensa a producir pesadillas, más que la postura de costado.

El corazón está muy cerca de la superficie del cuerpo por el lado izquierdo del pecho, y el estómago se encuentra también en su mayor parte a dicho lado, por lo cual muchas personas no pueden dormir del lado izquierdo. Lo mejor que se puede recomendar a todos es ir a la cama a dormir, no a leer ni a pensar, y levantarse de mañana al ser llamado. Naturalmente, la idiosincracia de cada uno es diversa, por eso algunos se duermen después de leer algo en la cama, y otros, no ciertamente con buena salud, se desayunan en el lecho; pero la mejor regla para los sanos, especialmente para los jóvenes, es acostarse para dormir y levantarse prontamente al ser despertados.



CONCURSO:

Al lectorcito que colorea mejor este diseño y que además adivine el proverbio que el dibujo quiere expresar, la casa Huckle le obsequiará con una bonita caja de chocolates.

Los colores se pueden colocar con lápices de color, en la forma más cuidadosa posible. Los lectorcitos que no quieran recortar el dibujo de la revista, pueden copiarlo o calcarlo y enviarlo con su nombre, dirección y con indicación del proverbio.

Las soluciones deben dirigirse al ABUELITO LUIS, Casilla 1662—o al buzón del ABUELITO — Salón Huckle — AHUMADA 381.

RESULTADO DEL CONCURSO DE COLORIDO Y GEROGRAFICO.

De 71 soluciones enviadas, fueron acertadas 53. El premio correspondió a Berta Fernandez. Av. Concha 8997. Puede pasar a reclamar su premio a Providencia 1022.

Frase premiada: "CON LA MUSICA A OTRA PARTE"

PELUQUERIA MORENO Hnos.

PELUQUERIA INFANTIL

Cortar el pelo Niños y Niñitas \$ 2.— "Regalos para los niños".

Establecimiento atendido por sus Dueños y Personal muy
Competente (ANTIGUA CASA COLONIAL)

MERCED 864 (altos. — Ofic. 2 — TELEF. 68911

MADRES:

En los tiempos de calor, los niños fácilmente sufren de indigestión y de diarreas. Es fácil evitar estas indisposiciones con

CACAO DE BELLOTAS "SOLUBILIS"

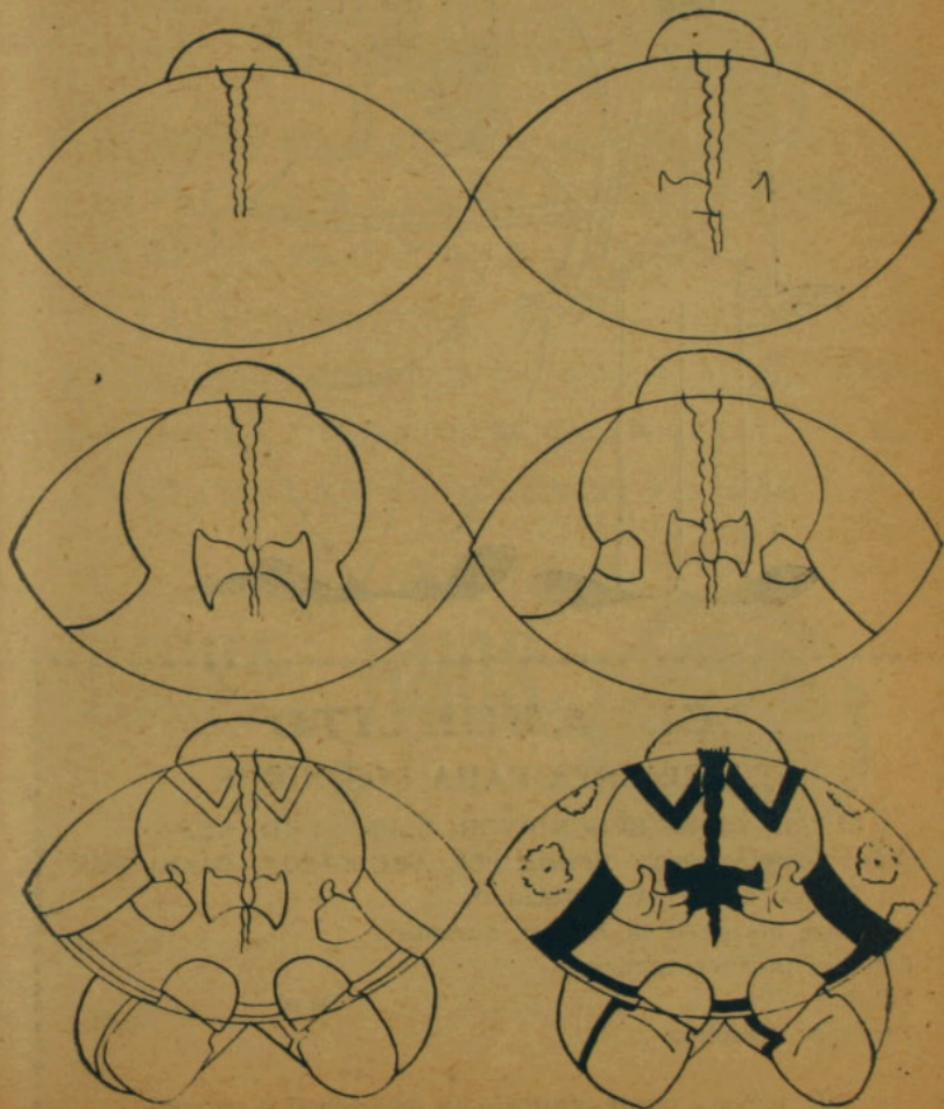
el agradable alimento a base de Bellotas.

Botica del Indio — Santiago — Ahumada esq. Alameda

OBERPAUR

Abajo. barato

El Chinito, P.R. P.R.



PARA APRENDER A DIBUJAR

Hasta Laurel y Hardy leen "EL ABUELITO"



"EL ABUELITO"

LA REVISTA PARA LOS NIÑOS

SI Ud. NO ES SUScriptor, LLENE ESTE CUPON:

Señor Director de la Revista "EL ABUELITO".—Casilla 3455.

Remito a Ud. la cantidad de
para que me envíe la Revista durante
desde el próximo número.

Nombre Edad

Dirección completa

(El importe puede remitirse en giro postal o cheque)

SUSCRIPCIÓN ANUAL \$ 10.—

¿Qué dice el negrito de la Cocoa Hucke?

MANDENOS UNA CONTESTACION APROPIADA
A LA PREGUNTA Y PODRA GANAR COMO PRE-
MIO ALGUN PRODUCTO H U C K E.

PARA PARTICIPAR EN ESTE CONCURSO
Ud. DEBE MANDAR UN TEXTO SOBRE LA BON-
DAD DE LA COCOA PEPTONIZADA H U C K E,
JUNTO CON UNA ETIQUETA DE LA MISMA.

HUCKE HNOS.
S. A.

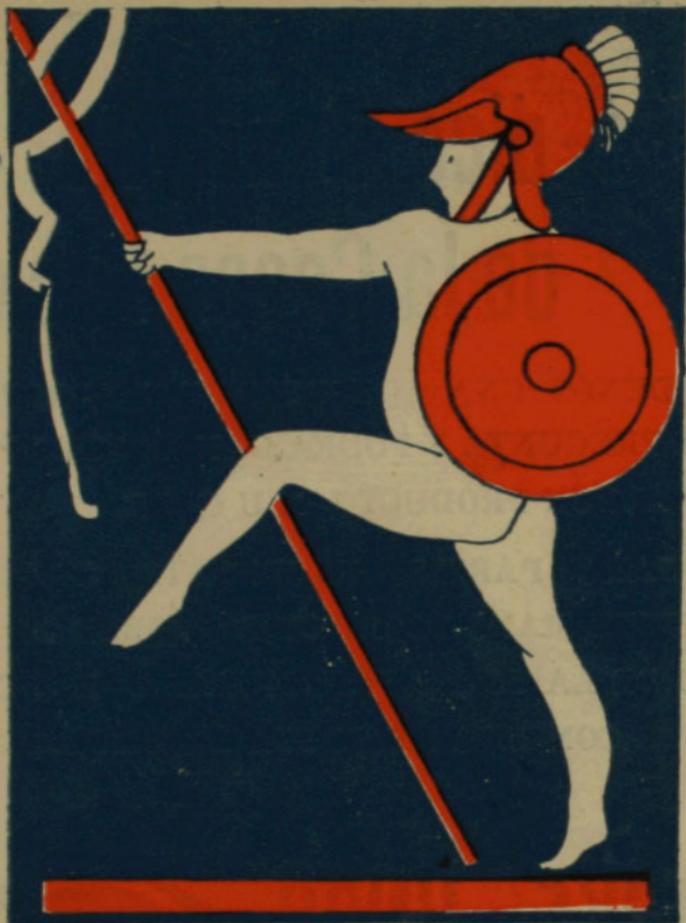


VALPARAISO

Cas. 53 C.

SANTIAGO

Cas. 3128



CON SOLO \$ 10.— MENSUALES
PUEDE UD. INGRESAR EN

La Cooperativa Vitalicia

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO
POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al AGENTE GENERAL EN
SANTIAGO señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE.
CALLE AGUSTINAS 1460 — TELEFONO 84748 — Casilla 1703.